

ALISTER E. McGRATH

EL LABORATORIO DE LA FE

Sobre la naturaleza
de la doctrina cristiana

EDICIONES SÍGUEME
SALAMANCA
2025

Tradujo Sixto J. Castro Rodríguez del original inglés *The Nature of Christian Doctrine: Its Origins, Development, and Function*

© Alister E. McGrath 2024

Publicado por Oxford University Press

© Ediciones Sígueme S.A.U., 2025

C/ García Tejado, 23-27 - E-37007 Salamanca / España

Tel.: (+34) 923 218 203 - ediciones@sigueme.es

www.sigueme.es

ISBN: 978-84-301-2247-9

Depósito legal: S. 66-2025

Impreso en España / Unión Europea

Imprenta Kadmos, Salamanca

CONTENIDO

<i>Prefacio</i>	9
1. Sobre los orígenes de la doctrina cristiana	15
2. La teorización sobre la identidad de Cristo. Sobre el desarrollo primitivo de la doctrina cristiana	49
3. Las funciones de la doctrina cristiana	77
4. Los tres mundos de la doctrina cristiana: teórico, objetivo y subjetivo	105
5. Ver el rostro de Dios. Sobre la doctrina de la encarnación	133
6. Doctrina. Revelación ontológica y marco de coordinación	157
7. La doctrina de la salvación. Coherencia, exhaustividad y cartografía teológica	179
Conclusión	211
<i>Bibliografía</i>	215
<i>Índice de nombres</i>	277
<i>Índice de temas</i>	279
<i>Índice general</i>	283

PREFACIO

¿Qué es la doctrina cristiana? ¿Por qué surgió? ¿Cuáles son sus funciones? Este libro es el resultado de treinta años de reflexión sobre estas cuestiones durante mi carrera en la Universidad de Oxford, en particular durante mis periodos como profesor de Historia de la teología y, más tarde, como profesor de la cátedra Andreas Idreos de Ciencia y religión. Comencé mi formación universitaria en Oxford estudiando química. Me especialicé en teoría cuántica, tras lo cual me doctoré en ciencias biológicas, trabajando en el grupo de investigación multidisciplinar del profesor Sir George Radda. La conciencia cada vez más clara de las ricas posibilidades intelectuales de un diálogo metodológico entre las ciencias naturales y la teología cristiana, estimulada en parte por la lectura de *The Making of Christian Doctrine* (1966), de Maurice Wiles, me llevó a cursar la licenciatura de teología en Oxford, al mismo tiempo que mis investigaciones científicas.

Wiles proponía algunos paralelismos poco definidos entre el desarrollo de la doctrina cristiana, por un lado, y el de las teorías científicas, por otro¹. Al analizar los criterios y métodos utilizados por los primeros teólogos cristianos en la elaboración de sus teologías, Wiles destacó la importancia de encontrar la «concepción» teológica que «mejor encaja con el modo en que Dios se relaciona con nosotros»². Aunque Wiles no utiliza estos términos específicos en sus reflexiones sobre el desarrollo doctrinal, su

1. Wiles, que fue Regius Professor de Teología en la Universidad de Oxford de 1970 a 1991, consideraba que la comprensión de cómo se desarrolló la doctrina era la base de su revisión moderna: Wiles, *The Remaking of Christian Doctrine*. Para una valoración de la importancia teológica de Wiles, cf. Macquarrie, «The Theological Legacy of Maurice Wiles»; Williams - Young, «Maurice Frank Wiles 1923-2005» [N. del ed.: La referencia completa de las obras citadas en nota se encuentra en la Bibliografía final].

2. Wiles, *The Making of Christian Doctrine*, 12.

análisis sugería claramente que el desarrollo doctrinal de los primeros cristianos implicaba lo que un filósofo de la ciencia describiría ahora como una «lógica del descubrimiento» y una «lógica de la verificación», en las que se crea o descubre un marco teórico que luego se pone a prueba con las evidencias para determinar la «mejor» explicación³.

Wiles sugirió además que podríamos «profundizar nuestra comprensión de la naturaleza del desarrollo doctrinal comparándolo con el patrón de desarrollo en campos como la ciencia»⁴, elogiando la discusión de Thomas Kuhn sobre la revolución copernicana como ejemplo de una nueva forma de pensar que dejaba atrás a las anteriores⁵. Aunque Wiles no estudió a Kuhn en detalle ni hizo una aplicación teológica de la noción central de Kuhn de «cambio de paradigma», me pareció atractiva su sugerencia de que nuestra comprensión del desarrollo de la doctrina podría beneficiarse de una comparación con las teorías científicas.

A mi regreso a Oxford para enseñar teología en 1983, empecé a investigar el desarrollo de la doctrina de la justificación, que no se había explorado a fondo desde la obra de A. B. Ritschl *Christliche Lehre von der Rechtfertigung und Versöhnung* (1870)⁶, como preparación para este ambicioso proyecto exploratorio. *Nature of the Doctrine* (1984), de George Lindbeck, fue objeto de un amplio debate en la Facultad de teología de Oxford en aquella época⁷. La explicación de Lindbeck sobre la doctrina me pareció

3. Cf., por ejemplo, Chauviré, «Peirce, Popper, Abduction, and the Idea of Logic of Discovery»; Paavola, «Abduction as a Logic of Discovery». El importante tema de la «inferencia a la mejor explicación» en las ciencias naturales fue expuesto por primera vez en 1965, un año antes de la publicación de *The Making of Christian Doctrine*, por Gilbert Harman, en su artículo «The Inference to the Best Explanation». Aunque sigue habiendo dudas sobre su alcance y fundamento, ahora se ha establecido como dominante en los debates sobre la explicación científica. Cf. Lipton, *Inference to the Best Explanation*; Douven, «Inference to the Best Explanation».

4. Wiles, *The Making of Christian Doctrine*, 169.

5. *Ibid.*, 169-171.

6. McGrath, *Iustitia Dei*. Esta obra se publicó por primera vez en 1986, y ya va por su cuarta edición (2020).

7. Lindbeck, *The Nature of Doctrine*. Para valoraciones críticas del enfoque de Lindbeck, cf. Vanhoozer, *El drama de la doctrina*, 127-132; Volpe, *Rethinking Christian Identity*; DeHart, *The Trial of the Witnesses*; Higon, «Reconstructing the Nature of Doctrine»; Watson, «Another Nature of Doctrine».

atractiva y problemática a la vez, por razones que analicé en mis conferencias Bampton en Oxford en 1990⁸ y que desarrollo con más detalle en este volumen. Me preocupaba especialmente la visión reduccionista de Lindbeck sobre la naturaleza de la doctrina y su incapacidad para ofrecer una perspectiva crítica del *desarrollo* de la doctrina⁹.

Durante mi período como profesor de Historia de la teología en la Universidad de Oxford (1999-2008) seguí investigando aspectos del desarrollo histórico de la doctrina cristiana, pero ahora centrándome en el desarrollo de las doctrinas de la Encarnación y la Trinidad en el período cristiano primitivo. Mi intención no era hacer ninguna aportación original a este campo de estudio, sino intentar discernir un marco conceptual que pudiera explicar y dar coherencia a algunas de las pautas de cambio y desarrollo observadas en el pensamiento cristiano primitivo.

Mientras que los primeros historiadores modernos del dogma habían tendido a considerar el estudio de la historia cristiana primitiva como una herramienta crítica para la deconstrucción o reformulación de la doctrina¹⁰, yo descubrí que el proceso de evolución de la doctrina en ese período parecía apuntar a im-

8. McGrath, *La génesis de la doctrina*, 14-34. No desarrollé los paralelismos entre las teorías científicas y las doctrinas teológicas en mis Conferencias Bampton de 1990 en Oxford. Esta deficiencia se corrige en el presente volumen.

9. Para sus breves reflexiones sobre este asunto, cf. Lindbeck, «The Problem of Doctrinal Development and Contemporary Protestant Theology».

10. El propio Wiles adoptó este punto de vista: cf. Wiles, *The Remaking of Christian Doctrine*, 1-19. Para un análisis crítico de la metodología que debe emplearse en la «crítica doctrinal», cf. Beardslee, «The Dogma of History». Para un análisis más amplio del uso de la historia cristiana primitiva en la crítica doctrinal, cf. Bergjan, «Die Beschäftigung mit der Alten Kirche an deutschen Universitäten in den Umbrüchen der Aufklärung»; Bergjan, «Versuch eines fruchtbaren Auszugs aus der Kirchengeschichte». Para la evolución posterior dentro del catolicismo, cf. Poulat, *Histoire, dogme et critique dans la crise moderniste*. Aunque la *Dogmenschichte* se presentaba como una ciencia histórica objetiva, sus principales proponentes —como Ferdinand Christian Baur— solían tener ciertas ideas preconcebidas sobre lo que debía ser la doctrina y sobre la naturaleza del proceso histórico mismo. Para un comentario, cf. Zachhuber, *Theology as Science in Nineteenth-Century Germany*, 25-50; 135-74. El desagrado protestante liberal de Harnack por la noción de «deificación» es especialmente evidente, lo que sesga su análisis en varios puntos de su *Historia del dogma* (1896-1899). Cabe destacar el comentario de Fergus Kerr: «Basta rastrear las referencias a la deificación en el índice de la gran obra de Harnack para ver hasta qué punto le enfada el tema» (Kerr, *After Aquinas*, 155).

portantes paralelismos (aunque curiosamente olvidados) entre el desarrollo de la doctrina y la evolución de las teorías científicas, que enriquecerían significativamente cualquier relato teológico de la evolución doctrinal¹¹. Poco a poco me fui orientando hacia un marco teórico que parecía ofrecer una explicación creíble de las transformaciones que han sufrido ciertas doctrinas cristianas fundamentales, sin que ello supusiera una imposición retrospectiva de explicación preconcebida alguna sobre cómo *debería* tener lugar el desarrollo doctrinal.

En 2007, Christoph Marksches publicó una importante monografía sobre la teología cristiana primitiva, en la que señalaba cómo algunos teólogos patrísticos, como los apologistas, los montanistas y la escuela de Orígenes, «habían desarrollado su teología según el modelo de un laboratorio»¹². Aunque Marksches no fue el primero en proponer tal modelo, su potencial heurístico me resultó inmediatamente obvio¹³. Fue una especie de momento epifánico, que me permitió considerar el cristianismo primitivo como un período de desarrollo y comprobación de teorías, en vez de aceptar la influyente –aunque carente de evidencias suficientes– teoría de Walter Bauer sobre la supresión de las «ortodoxias» primitivas. En mi opinión, los primeros escritores cristianos exponían para que fuesen evaluadas lo que consideraban propuestas doctrinales viables; estas solo se volvían «ortodoxas» si y cuando sus méritos habían sido evaluados durante un largo período de tiempo por parte de la comunidad de fe, que luego las recibía como comunitariamente fiables y fidedignas.

Explorar esta forma de ver el desarrollo doctrinal del cristianismo primitivo se convirtió en una de mis principales preocupaciones mientras ocupaba la cátedra Andreas Idreos de Ciencia y religión en la Universidad de Oxford (2014-2022), uno de los pocos cargos académicos de prestigio que exige específicamen-

11. Esta posibilidad se explora en algunos relatos de la relación entre las ciencias naturales y la teología, como Peacocke, *Theology for a Scientific Age*, pero no se desarrolla con el detalle necesario para su evaluación crítica.

12. Marksches, *Kaiserzeitliche christliche Theologie und ihre Institutionen*, 380-381.

13. Cf. Löhr, «Modelling Second-Century Christian Theology: Christian Theology as *Philosophia*», especialmente 151; Lieu, «Modelling the Second Century as the Age of the Laboratory».

te explorar la relación entre las ciencias naturales y la teología. Como resultado de esta investigación sobre los «patrones de desarrollo» tanto en la doctrina como en las ciencias naturales, me quedó claro que existen paralelismos no solo entre el *desarrollo histórico* de las doctrinas cristianas y las teorías científicas, sino también entre la comprensión teológica y científica de la *función* de las teorías. Así pues, este volumen se propone explorar los orígenes, la evolución y la función de la doctrina cristiana, utilizando, cuando sea apropiado, la historia y la filosofía de las ciencias naturales en un papel ministerial, más que magistral, para iluminar estas cuestiones, destacando paralelismos y convergencias, sin que ello implique identidad o resuelva cuestiones de prioridad epistémica¹⁴. Aunque el análisis del desarrollo de la doctrina expuesto en este volumen puede resultar su característica más original, la comparación de la *función* de las teorías en la teología y en la ciencia puede tener, en mi opinión, un gran interés e importancia. Dejo en manos de mis lectores la decisión de si el resultado de esta forma de abordar la historia de la doctrina cristiana y de expresar su significado contemporáneo es útil.

Agradezco el generoso aliento y apoyo de mi editor en Oxford University Press, Tom Perridge, y los perspicaces comentarios de dos lectores anónimos del primer borrador de esta obra, que fueron de enorme ayuda para aclarar y optimizar su argumento.

14. Para algunos trabajos recientes representativos en este campo, cf. Aspray, «Scripture Grows with Its Readers»; Guarino, «Tradition and Doctrinal Development»; Hall, «The Development of Doctrine»; Lash, *Change in Focus*; Mansini, «Saint Thomas and the Development of Doctrine»; McCarren, «Development of Doctrine»; Meszaros, «*Extra ecclesiam nulla salus*»; Nichols, *From Newman to Congar*; Norris, «The Development of Doctrine»; Tallon, «Doctrinal Development and Wisdom».

ÍNDICE GENERAL

<i>Prefacio</i>	9
1. SOBRE LOS ORÍGENES DE LA DOCTRINA CRISTIANA	15
1. Doctrina, dogma y teología: algunas reflexiones preliminares	17
2. Cambios de paradigma y aparición del cristianismo	20
3. Doctrina cristiana: una nueva forma de ver las cosas ...	27
4. Metanoia: un «cambio de mente» holístico	32
5. Un nuevo modo de imaginar las Escrituras de Israel ...	39
6. Doctrina cristiana: una nueva manera de vivir	44
2. LA TEORIZACIÓN SOBRE LA IDENTIDAD DE CRISTO. SOBRE EL DESARROLLO PRIMITIVO DE LA DOCTRINA CRISTIANA	49
1. La búsqueda de la «mejor explicación» de las pruebas	49
2. La metáfora de un «laboratorio teológico» paleocristiano	51
3. Charles Taylor en busca de la «mejor explicación»	54
4. Cuestionamiento del enfoque de Bauer sobre la herejía y la ortodoxia	56
5. «Buena ciencia» y «ortodoxia»: categorías históricas problemáticas	61
6. Desarrollo doctrinal: Criterios de la elección teórica ...	64
7. Comprobación de las teorías teológicas según Atanasio ..	69
3. LAS FUNCIONES DE LA DOCTRINA CRISTIANA	77
1. La naturaleza de la doctrina según George Lindbeck	77
2. Cartografía de una realidad compleja según Mary Midgley	86
3. Doctrina e identidad cristiana: enfoque y límites	88
4. Doctrina e interpretación de la experiencia	91
5. La doctrina como puente entre el pasado y el presente	93
6. La doctrina como marcador de identidad social	98
7. Doctrina y ecumenismo	102

4. LOS TRES MUNDOS DE LA DOCTRINA CRISTIANA: TEÓRICO, OBJETIVO Y SUBJETIVO	105
1. Los tres mundos de Karl Popper: teórico, objetivo y subjetivo	108
2. Doctrina como articulación: enlace con Charles Taylor ...	110
3. El problema de la abstracción en la doctrina	115
4. Asombro y gloria: un estímulo para la reflexión teórica .	117
5. Doctrina y poesía: afecto y cognición en G. Herbert	121
6. La encarnación: temas objetivos y subjetivos	125
5. VER EL ROSTRO DE DIOS. SOBRE LA DOCTRINA DE LA ENCARNACIÓN	133
1. El aniconismo: la «prohibición de imágenes» en el Antiguo Testamento	135
2. Aniconismo y cristianismo primitivo	139
3. Encarnación e imagen: el alejamiento del aniconismo ...	142
4. La encarnación y el rostro de Dios	146
5. Cristo como encarnación del sentido	149
6. La encarnación y el sufrimiento	152
6. DOCTRINA. REVELACIÓN ONTOLÓGICA Y MARCO DE COORDINACIÓN	157
1. Explicaciones epistémica y óptica en las ciencias naturales	160
2. La encarnación como revelación ontológica	167
3. La encarnación como marco de coordinación	168
4. La encarnación como abstracción intelectual	173
5. Aspectos ópticos y epistémicos de la doctrina de la Trinidad	174
7. LA DOCTRINA DE LA SALVACIÓN. COHERENCIA, EXHAUSTIVIDAD Y CARTOGRAFÍA TEOLÓGICA	179
1. Sobre la teorización de la expiación: el problema de la intelectualización	181
2. Coherencia y exhaustividad como virtudes teológicas ...	185
3. La doctrina de la salvación: cartografía de los beneficios de Cristo	188
4. ¿Un problema? La «satisfacción» en Anselmo de Canterbury	193
5. Imaginar y articular la salvación: cuatro metáforas neotestamentarias	196
1. Acercarse a Dios: salvación y pureza cultural	196

2. La curación de los ciegos: la salvación como restauración de la integridad	199
3. Liberación: la salvación como emancipación de la esclavitud	202
4. La adopción: la salvación como reubicación familiar ..	204
6. La coherencia y la complejidad de la salvación	206
CONCLUSIÓN	211
<i>Bibliografía</i>	215
<i>Índice de nombres</i>	277
<i>Índice de temas</i>	279